

Cera Brea, Miriam, *Arquitectura e identidad nacional en la España de las Luces. Las «Noticias de los arquitectos» de Llaguno y Ceán*, Madrid, Maia ediciones y Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII, 2019, 359 págs. ISBN: 9788492724819.

A lo largo de las últimas décadas del siglo XVIII Eugenio Llaguno y Amírola (1724-1799) compuso unas primeras *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su restauración* que finalizaría, décadas más tarde, Juan Agustín Ceán Bermúdez (1749-1829). Además de un trabajo monumental de recopilación de informaciones sobre biografías de arquitectos y arquitecturas, su importancia residió en la reivindicación del papel que ha de tener la arquitectura en la cultura y en el proyecto ilustrado de nación española, así como en su esfuerzo por reivindicar, frente a una difundida visión negativa internacional, el papel de España en el proceso de construcción europea a través de sus testimonios arquitectónicos.

Las primeras *Noticias* de Llaguno permanecieron manuscritas hasta la muerte del autor en 1799 y fueron publicadas por la Imprenta Real en 1829, décadas más tarde del inicio de la obra. El complemento del título mencionó entonces la aportación del segundo autor, *ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos por D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez*, evidenciando el primer problema historiográfico al que se enfrenta el libro de Miriam Cera Brea *Arquitectura e identidad nacional en la España de las Luces. Las «Noticias de los arquitectos» de Llaguno y Ceán*, que no es otro que establecer las aportaciones de cada uno de los dos autores en el conjunto de la obra finalmente publicada. El carácter de recopilación de informaciones de arquitectos ha hecho que a menudo las *Noticias* sean utilizadas por los historiadores de la arquitectura española como una fuente unitaria, sincrónica y atemporal, sin tener en cuenta que habían sido estiladas por dos autores diferentes, cuyos perfiles, biografías e intenciones con respecto a la culminación de la obra diferían porque diferentes eran, sobre todo, los tiempos históricos en los que les tocó vivir y a los que pertenece la obra. Las *Noticias* transitaron por una época de continua definición de la imagen de la arquitectura española en el proyecto de construcción de la identidad nacional. Analizar precisamente la contribución de la historiografía arquitectónica a ese proyecto entre los siglos XVIII y XIX es el objetivo último de este libro que recoge los frutos de una tesis doctoral defendida en la Universidad Autónoma de Madrid bajo la codirección de Fernando Marías y Matilde Mateo de la Syracuse University. El libro se ubica en la colección Libros Dieciochistas –dirigida por Joaquín Álvarez Barrientos– de la prestigiosa Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII y editado también por Maia ediciones de la editorial Abada.

Obras como *Las Vidas* de Vasari –pero también las obras de Bellori o Milizia, entre otros– no pueden considerarse simplemente como un cúmulo de preciados datos y útiles referencias a biografías y obras producidas por los artistas retratados, sino como proyectos ideológicos y culturales concretos de sus autores, íntimamente ligados a sus biografías y a sus propios avatares tanto artísticos como personales, y

es en esos parámetros dentro de los cuales han de considerarse las *Noticias*. Resulta entonces de vital importancia profundizar en el texto como una *obra*, en el sentido figurado de un edificio en construcción, un *cantiere* por tomar la acertada expresión de una investigación coordinada por Barbara Agosti, Silvia Ginzburg Carignani y Alessandro Nova en relación a la obra del toscano (*Giorgio Vasari e il cantiere delle vite del 1550*, Venecia, 2013).

La natural y necesaria profundización en la génesis o en el proceso, la *obra*, de un texto se hacía en este caso todavía más importante por tratarse de una obra dual, cuyos autores muestran posiciones intelectuales, ideológicas y culturales diferentes dentro de un proyecto que es finalizado como obra común, pero que esconde en su interior numerosas diferencias entre los autores que emergen durante toda la investigación conducida por la autora. A lo largo de todo el libro se unen el trabajo filológico sobre el material relacionado con la construcción de la *obra* —el cotejo de los diferentes manuscritos conservados, material personal, cartas y relación con los colaboradores e informadores, etc.— con la reconstrucción de los horizontes culturales en ámbito europeo, las relaciones con otros muchos intelectuales de la época, así como con los arquitectos y la arquitectura de su tiempo.

Las *Noticias* propugnaron una revisión del pasado arquitectónico con el objetivo de reivindicar su papel e influir decididamente en el proceso de creación de la identidad nacional española. La importancia en su propio tiempo y su influencia en la historiografía posterior hacía preciso historiar la obra mediante una profunda disección diacrónica y con la complejidad de un método crítico que incluyese el papel de la arquitectura y la historiografía en la cultura de su tiempo, pero sin olvidar el nuestro, lo que caracteriza la contribución de Miriam Cera Brea.

Prologado por Fernando Marías, el libro se estructura en tres partes organizadas temáticamente y un epílogo. La primera parte, *Las Noticias y la imagen de España*, indaga las razones que movieron a Llaguno a diseñar el gran proyecto historiográfico a partir de su rechazo a la obra de Milizia de 1768. Las vicisitudes de las *Noticias* tras su muerte (1799) son analizadas más allá de la versión oficial que Ceán escribió en el prólogo a la obra y donde destaca el papel de Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) en un contexto intelectual y político que produjo el destierro de ambos en diferentes puntos de España. Especialmente relevante para esta nueva lectura de la obra es el análisis diacrónico entre las aportaciones de Llaguno y Ceán, en el que se tiene en cuenta tanto su pertenencia a tiempos diferentes como la diversidad de sus perfiles ilustrados como eran, respectivamente, el nuevo intelectual-funcionario frente al intelectual-erudito y padre de la historia del arte español. El carácter de *obra* viene mostrado por la autora cuando se reconstruye el modo en el que los autores recopilaron y seleccionaron las fuentes y se relacionaron con sus colaboradores, lo que da una dimensión coral de las *Noticias* y llena de matices las biografías y las referencias a los principales monumentos esparcidos por la geografía nacional. Tras identificar a Milizia como el detonante de la escritura del gran proyecto en el último apartado se reconstruye uno de los móviles de la obra como fue, tanto para Llaguno como para Ceán, la crítica hacia una decadencia reconocible en los excesos de la arquitectura que hoy vendría etiquetada como barroca —reconocible entonces con la relacionada con la saga de los Churriguera—, lo que escondía —operativamente— su deseo de influenciar la arquitectura contemporánea en la dirección de la “restauración” del “greco-romano”.

La segunda parte, *La memoria del “greco-romano”*, profundiza en cómo se construyó durante la Ilustración la idea de lo “greco-romano” como referencia nacional.

La herencia clásica había de sustentar un proyecto moderno que necesariamente pasaba por la recuperación de los vestigios materiales y por la realización de los primeros inventarios del patrimonio hispanorromano, en los que el propio Ceán se implicó en primera persona. La recuperación de la clasicidad con fines contemporáneos establecía un vínculo con el Renacimiento, cuyos arquitectos se convertían en los protagonistas de la primera “restauración” junto a otros más implicados en la teoría como Diego de Sagredo, Miguel de Urrea y Juan de Arfe, quien se convierte en una fuente acreditada para colocar a Alonso de Covarrubias y Diego de Siloé como los primeros “restauradores”. Al igual que la de otros protagonistas de esta estación, su arquitectura no estaba exenta para Ceán “de obra moderna”, abriendo así un período de transición entre el Gótico y el Renacimiento en pleno siglo XVI que no era de su gusto y que respondía a una lectura ilustrada de la historia de las artes que aún hoy es habitual encontrar en lecturas críticas del Renacimiento hispano y su proyección americana. El período culmina con la pureza de las obras de Machuca y Berruguete como antesala de la de Juan de Herrera, ya plenamente considerado como el arquitecto de El Escorial, que se erige en símbolo de la arquitectura patria. En el último apartado, se indagan las implicaciones de la construcción historiográfica de la primera restauración con la segunda, la cual, implicando directamente a Juan de Villanueva, José de Hermosilla, pero sobre todo a Ventura Rodríguez y su discípulo predilecto, Silvestre Pérez, cerraba el círculo de la segunda restauración de la arquitectura española con un vínculo directo con el Renacimiento y la Antigüedad.

La tercera parte, *Identidad y alteridad*, enfoca el hecho de que no se descuidara la época medieval frente al énfasis de las *Noticias* en la época clásica. Se indagan así las tradiciones del legado andalusí y romano-godas, incluyendo una profundización en las teorías del origen del Gótico y su relación con las identidades europeas. Se pone de manifiesto la asociación teleológica de la primera restauración de la arquitectura como resultado final de la Reconquista, pero se muestra también cómo ello no impidió a Ceán —a diferencia de Llaguno— apreciar la cultura andalusí incluso más que la visigoda, en línea con otras iniciativas de valorización de las Antigüedades árabes. Vienen reconstruidas precisamente las diferentes posiciones y matices de la pareja historiográfica en relación a este tema, emergiendo el interés de Ceán por introducir la arquitectura del legado andalusí en la historia de la arquitectura española. La arquitectura “mozárabe” de Ceán vino vinculada incluso con la prestigiosa arquitectura románica asturiana y el capítulo no descuida cuánto esta lectura está en la base de la tradición historiográfica sobre el mudéjar español a lo largo del siglo XX. Si tanto para Llaguno como para Ceán la arquitectura gótica no tenía ya esa acepción negativa derivada de los godos, ambos se distancian en su adhesión a las teorías del origen del Gótico en Europa: si Llaguno reconocía el origen franco-germano, Ceán se hacía eco de la teoría, con impulsores tanto en Francia como en Inglaterra, de la raíz oriental del Gótico e introdujo a arquitectos de origen musulmán en la parte dedicada al “gótico-germánico”. Ambos coincidieron en observar un período de transición entre este y la “restauración” que denominaron “semigótico” y además Ceán, siguiendo a Diego Ortiz de Zúñiga, “plateresco”. Con ello Ceán, a diferencia de Llaguno, mostraba aprecio por este “estilo” y por ello actualizaría y consolidaría un término que muestra un enfoque crítico ilustrado, de naturaleza estilística y fruto de su contexto cultural, que habiendo cruzado todo el siglo XX aún está presente en lecturas actuales de la arquitectura del Renacimiento en España.

La última parte se configura a modo de epílogo, *El arquitecto en el panteón de héroes nacionales: el caso de Juan de Herrera*. En él se observa el nuevo papel dado

a los arquitectos y artistas en la construcción identitaria nacional mediante proyectos en los que estuvo involucrado el propio Ceán y se profundiza en la elevación de Juan de Herrera de referente artístico a héroe nacional. De nuevo ambos coincidieron en subrayar una importancia de Herrera para la historia y la contemporaneidad de la arquitectura que Ceán aumentó ulteriormente respecto a su predecesor.

Gracias al trabajo de Miriam Cera Brea sobre las *Noticias* esta obra no podrá ser considerada ajena al proyecto y al proceso de construcción de la identidad nacional entre los siglos XVIII y XIX junto a las aportaciones de otros ámbitos de la cultura y las ciencias. Más centrado en la historiografía de la arquitectura española, las referencias a la obra de Llaguno-Ceán no podrán ya realizarse sin deslindar las aportaciones y la posición de cada uno ni sin tener en consideración el proceso de construcción –la obra– de las *Noticias*, dejando así de considerarla una obra unitaria, sincrónica y atemporal.

Ninguna historia es neutral sino fruto de su tiempo a la vez que, como obra intelectual, está íntimamente relacionada con su autor. Como recuerda en el prólogo Fernando Marías, que a la revisión de las reminiscencias de las *Noticias* en la historiografía de la arquitectura española ha dedicado numerosos trabajos, la operatividad de las *Noticias* es patente en cuanto que la revisión del pasado arquitectónico y la sucesiva reconstrucción de la historia de la arquitectura estaban dirigidas tanto a la legitimización de arquitecturas y arquitectos presentes como a indicar la dirección para el futuro, tanto arquitectónico como histórico-crítico, lo que en buena medida surtió el efecto deseado.

Es por ello que resulta tan acertada la metodología crítica de la autora que mezcla el análisis del objeto de estudio en su propia época, con el rigor y la filología necesarios, con las aportaciones y las lecturas críticas que se han sucedido hasta el presente. Precisamente el trazado de las raíces historiográficas actuales supone una gran aportación de este libro y evidencia la genealogía de muchas lecturas críticas actuales de la arquitectura y los arquitectos españoles de los diferentes períodos. Muchas de las ideas sobre la arquitectura producidas por Llaguno-Ceán están en la base de posiciones críticas que se han desarrollado y que en buena medida subsisten en la interpretación de la historia de la arquitectura española. Por extensión, también inciden en la cultura arquitectónica contemporánea, lo que incluye el ámbito de la restauración arquitectónica, muy proclive a reducir la lectura crítica previa a los proyectos de restauración monumental a arquetipos estilísticos *construidos* que guían, sin embargo, las estrategias y los criterios de intervención.

El libro *Arquitectura e identidad nacional en la España de las Luces. Las “Noticias de los arquitectos” de Llaguno y Ceán* supone una notable contribución a la historia de la arquitectura española, habiendo conseguido la autora historiar una piedra miliar de la historiografía hispánica que da como resultado un nuevo modo de leer las *Noticias*. En esta nueva lectura que realiza Miriam Cera Brea se ponen ya en evidencia numerosos problemas interpretativos a la vez que un sinfín de nuevos horizontes críticos se abren a raíz de esta nueva mirada que supone, además, un paso adelante para comprender mejor el proyecto histórico ilustrado que es crucial para interpretar la España actual.

Carlos Plaza
Universidad de Sevilla
carlospalaza@us.es